



Castro de Coaña. FOTOS: ÁNGEL VILLA

El Castro de Coaña, un testimonio privilegiado de nuestra Edad del Hierro

El símbolo más representativo de los pueblos que dos mil años atrás marcaron la entrada de Asturias en la Historia



Ángel Villa Valdés
Arqueólogo y Miembro
Numerario del Real Instituto
de Estudios Asturianos

El castro de Coaña o, como bien debiera denominarse, El Castlón de Villacondide es el yacimiento arqueológico más popular de cuantos han sido excavados en Asturias. El evocador paisaje de sus ruinas es hoy uno de los paisajes arqueológicos más sugerente, amables y expresivos entre los que pueden visitarse en España.



Sauna castreña.

Tal condición no es casual, como no suelen serlo estas cosas relacionadas con el la calidad y reconocimiento de ciertos lugares arqueológicos, pues para que así sucediera hubie-

ron de concurrir circunstancias muy especiales y, paradójicamente, casi desconocidas para la mayor parte de los asturianos.

En 1876, cuando la Arqueo-

logía apenas habían empezado a definirse en Europa como disciplina científica, José María Flórez y González, natural de Cangas del Nancea, erudito, poeta en asturiano e inquieto in-

vestigador, emprendió la arriesgada tarea de averiguar la naturaleza de las ruinas emergentes en una discreta colina que se alzaba sobre el arroyo de Xarriou, en el concejo de Coaña.

Los planteamientos metodológicos de su empresa estarían hoy, de haber nacido D. José María en Dorchester o Tours, citados en todo manual de Historia de la Arqueología que como tal se tuviere, pero... nació aquí y ya saben ustedes lo que acostumbramos a pensar de los nuestros.

Con independencia del éxito que el trabajo del erudito cangués llegó a disfrutar, lo cierto es que sus excavaciones pusieron al descubierto varias docenas de construcciones que interpretó como parte de una fortificación de época romana.

Aquellas campañas decimonónicas pusieron fin a la actividad arqueológica en Coaña hasta más de medio siglo después. Y es que el estudio de los castros en Asturias es una historia de rupturas y discontinuidades que impidieron, durante décadas, la consolidación de equipos y líneas de investi-



Restos de edificaciones del castro.

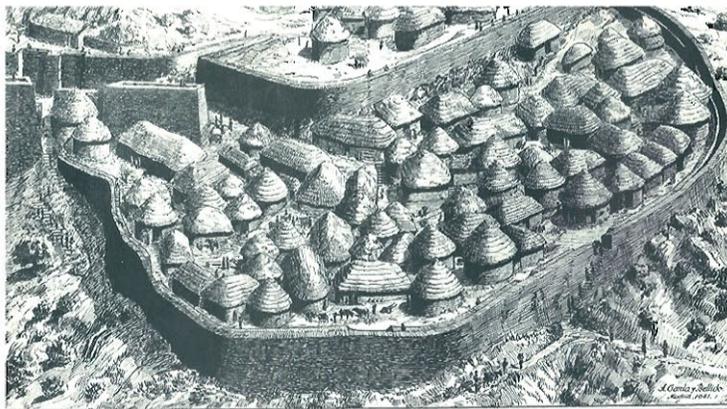
gación serias. Coaña es en muchos aspectos el mejor ejemplo de la evolución de nuestra Arqueología en todos estos ámbitos y, en esto del borrón y cuenta nueva, también.

Finalizada la Guerra Civil, D. Juan Uría Rúa convenció a D. Antonio García y Bellido del interés de aquellas ruinas a orillas del Navia de tal forma que a partir de 1939 y durante varios años se retomaron las excavaciones en el castro. Fue éste, sin duda alguna, el acontecimiento clave en la historia de la investigación arqueológica de Coaña y Antonio García y Bellido el artífice del renombre y difusión internacional de El Castelón de Villacondide.

Como muy bien relata María Paz García-Bellido, hija del insigne arqueólogo e investigadora del CSIC, ahora retirada, las razones que animaron su interés por Coaña deben explicarse en el contexto de la dinámica científica europea de la época, orientada también en la Península Ibérica, hacia la definición de un mapa étnico y cultural en cuya elaboración, el estudio de la cultura material de los pueblos adquiriría un protagonismo creciente. En este



García y Bellido con Uría. Coaña, 1940 - 42.



Recreación de Coaña según García y Bellido.

sentido, una de sus grandes aportaciones fue la búsqueda de la definición del substrato prerromano, que conectaba el ámbito astur con Galicia y Portugal creando un espacio territorial y cultural "céltico", según su propia definición, pero constituido sobre un fondo racial anterior y cuyos rasgos principales perduraron tras la conquista romana, adaptándose a la nueva situación.

Los trabajos de García y Bellido y Uría Rúa aportaron nuevos e interesantísimos datos sobre el urbanismo general del poblado. Descubrieron e interpretaron el primer "monumento con horno" conocido en Asturias, la primera de las célebres saunas castreñas, al que pronto habrían de seguir dos edificios similares exhumados en el vecino castro de Pendia. Nunca dudaron del origen prerromano del poblado si bien los argumentos de orden arqueológico documentados mostraban una poderosa ocupación durante el siglo I d.C.

A partir de entonces, García y Bellido, cuyo prestigio profesional era internacionalmente reconocido convertirá el castro de Coaña en una referencia más o menos constante en su prolífica obra. Sus artículos sobre las excavaciones y, fundamentalmente, los magistrales dibujos donde recreaba el aspecto original del castro instituyeron Coaña como la imagen más representativa de los poblados fortificados de la protohistoria peninsular y elevaron el castro asturiano a categoría de símbolo arqueológico.

Las intervenciones posteriores (Francisco Jordá 1959-1961; Jordá y José Luis Maya 1982; Carrocera 1985-1994) aunque afectaron a espacios ya excavados o de extensión muy reducida fueron, sin embargo, afianzando paulatinamente la idea de que lo castreño en esta zona de Asturias había sido un fenómeno tardío promovido por Roma tras la conquista. De esta forma, tras más de dos siglos de excavaciones, se extendió la idea de que el castro de Coaña era un asentamiento de cronología romana y científicamente agotado. Pero nada más alejado de la realidad.

Las excavaciones, retomadas en 2007, bajo la dirección compartida de Alfonso Menéndez Granda y quien suscribe, aportaron una visión muy diferente de la historia de Coaña con resultados que reivindicaban

ahora con pleno refrendo arqueológico, lo propuesto por García y Bellido y Uría Rúa en 1940. Se comprobaba ahora la enorme anti-

García y Bellido fue el artífice del renombre y reconocimiento mundial del castro

güedad del poblado, cuyas murallas habían estado en pie cinco siglos antes de la llegada de Roma, y la originalidad de algunas de sus creaciones arquitectónicas más genuinas como su abigarrada arquitectura doméstica o las célebres saunas rituales en uso en plena Edad del Hierro.

Así pues, el Castro de Coaña, con su poderosa imagen, es hoy un testimonio privilegiado de nuestra Edad del Hierro y el más representativo y sugerente símbolo de los pueblos que, dos mil años atrás, protagonizaron la entrada de Asturias en la Historia.

CONFITERIA

ANCOMAR

desayunos y meriendas

Plaza de los Pachorros, 2
(Edificio La Farola) **LUARCA**

Teléf: 985 64 10 23

Talleres Luarca y Peñauarán, S.L.
SERVICIO OFICIAL

TALLERES PEÑAULLAN S.L.
(Pravia)

ALMUÑA (Luarca) Tfn/Fax: 985 64 16 16
Tfn/Fax: 985 82 00 01

Organización de eventos

33787 Caroyas Valdés - Asturias **Makahi** PLANIFICACIÓN & EVENTOS

Telf.: 633 46 13 51 / 985 92 72 61
e-mail: makahiplanientos@gmail.com



Entrada al recinto funerario a través del arco monumental de herradura apuntado. FOTO: PIÑEIRO

Silencio y olvido tras los viejos muros del Cementerio Musulmán de Barcia

Tras las paredes de este cementerio descansan los cuerpos sin identificar de hombres que fueron arrancados de sus pueblos para combatir y morir en una guerra que no era la suya PÁG. 4 Y 5

El Ayuntamiento ya es propietario de la Iglesia de La Paicega

Salto del Navia C.B. vendió por 1.500 euros la iglesia, un edificio anexo y la finca de 3.414 m² PÁG. 16 A 22



Vista de la iglesia en la actualidad. FOTO: D. PIÑEIRO

El Castro de Coaña, testimonio privilegiado de nuestra Edad del Hierro

El reportaje del arqueólogo Ángel Villa da a conocer datos y elementos relevantes del castro más representativo de Asturias PÁG. 26 Y 27